

UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA

FACULTAD DE AGRONOMIA

MONTEVIDEO - URUGUAY

**METAS DE PRODUCCION, CONSUMO
Y EXPORTACION DE PRODUCTOS PECUARIOS
EN EL URUGUAY**

POR

ING. AGR. ALFREDO L. WEISS



Boletín N.º 70

Julio 1963

METAS DE PRODUCCION, CONSUMO Y EXPORTACION DE PRODUCTOS PECUARIOS EN EL URUGUAY

ING. AGR. ALFREDO L. WEISS¹

El estudio de metas factibles de producción, consumo y exportación de productos pecuarios en el Uruguay a mediano y largo plazo, pretende ser una contribución a la programación del sector agrícola dentro de la Programación General del Desarrollo Económico, cuyos estudios preliminares se inician en estos momentos en nuestro país.

El análisis se basa en otros estudios anteriores de que participó el autor: Reforma Agraria 1942, Plan Agropecuario 1946 y Perspectivas de la Ganadería del Uruguay 1961: División F. A. O.-CEPAL (E/C. N. 12-594 y E/C. N. 12-620), en que se bosquejó la dimensión de los principales factores limitantes de la Producción Pecuaria del Uruguay, diseñándose las medidas primarias que sería necesario adoptar para su promoción.

Las metas que se consignan se supone que pueden ser alcanzadas usando los instrumentos que fueron esbozados en los trabajos mencionados, y que van a ser objeto de riguroso reexamen por parte de los expertos nacionales y extranjeros que ya han iniciado el análisis económico previo a la Programación de la Economía Nacional.

Si la elección de los instrumentos y políticas fueran adecuados, y apropiadas las metas, determinadas en este estudio, restaría establecer las inversiones que demandaría la aplicación de los primeros y el cumplimiento de las segundas.

Las proyecciones concretadas para el corto y mediano plazo toman como año base 1959, como meta intermedia 1965 y como meta final al año 1970, y para elaborarlas se realizan análisis en relación con los siguientes productos básicos fundamentales: carne vacuna, carne ovina, carne de cerdo, carne de ave, huevos, leche y productos lácteos, lana y pescado.

1. Director del Instituto de Economía de la Facultad de Agronomía, Montevideo, Uruguay.

Para la proyección de los consumos se tomó en cuenta principalmente el crecimiento previsto de la población, la tasa de crecimiento del ingreso, la tendencia de la demanda y la relación de precios.

Para la proyección de cada una de las producciones se consideraron coeficientes de productividad, situados siempre por debajo de aquellos que cabe esperar de una efectiva coyuntura técnico-económica, y basados en niveles ampliamente superados en fincas pioneras "tipo", de distintas regiones del país.

Para la proyección de las exportaciones, tanto en el caso de la carne como de la lana se partió del supuesto de que hasta límites prudenciales seguirán existiendo mercados para ambos rubros una vez que se ajusten las relaciones entre el Mercado Común Europeo y la Asociación Latino Americana de Libre Comercio y se expanda, asimismo, al comercio Interamericano. En cuanto a los volúmenes de exportación previstos para la carne no excederían en 1970 de los que ya se alcanzaban muchos años atrás, y que se deterioraron por el progresivo incremento del consumo interno sumado al estancamiento de la producción.

Dados los condicionantes que implica toda proyección, aunque esté basada en coeficientes estadísticos e índices ajustados, no puede dársele a las expresiones numéricas que se van a ofrecer a continuación, el sentido de un pronóstico. Sin embargo, una estimación de este carácter, cualquiera que sea la gama de posibles alternativas, conforma una línea de orientación para el encauzamiento de un programa o una política de Desarrollo Pecuario.

A su vez esta política, a los efectos del mayor acercamiento a las metas teóricas deducidas para 1965 y 1970 —y aún de su superación— debe llevar implícita el supuesto de la corrección continua y en escala adecuada de los factores limitantes —ya conocidos, mediante la aplicación de las medidas a su vez enumeradas en los diversos estudios mencionados— capaces de generar a través de sucesivos reajustes el efectivo crecimiento de productividad aguardado.

Corresponde aclarar que, por distintas razones hubo de tomarse como año base a 1959. En primer término, porque las investigaciones que constituyen los antecedentes de esta proyección también lo tomaron y, además, porque al no disponerse de las cifras definitivas del Censo Agropecuario de 1961, las últimas disponibles eran las correspondientes al recuento ganadero de 1959.

De todas maneras, la elección de ese año es interesante como punto de referencia, ya que en él se conjugaron distintos factores desfavorables para la producción y el comercio pecuario, que pusieron nuevamente de manifiesto la intensidad de las limitaciones que aquejan a nuestra ganadería.

1) CARNE VACUNA

El Uruguay es uno de los países que consume más carne, pudiendo decirse con propiedad que, en promedio, la consume con exceso, tal cual lo han reconocido sus dietistas y se desprende, asimismo, de las dietas aconsejadas en *Hot Spring*.

Por tanto, aunque haya descendido algo el consumo *per cápita* en los últimos años, resultando siempre alto ese índice y siendo tradicional su consumo, no será apropiado provocar reducciones bruscas, y sí más bien tentar una sustitución selectiva gradual.

Esto es sobre todo pertinente si se tiene en cuenta que se aspira a recuperar el nivel de sus exportaciones de carnes, las cuales en el pasado proveyeron de abundantes divisas.

Se parte, pues, de la base de que el consumo correspondiente a 1959 que es el más bajo que se ha registrado para la carne vacuna (Kgs. 62,4 por habitante) puede constituir un nivel aceptable siempre que se logren los incrementos deseables en las otras carnes y en el pescado, sin hablar —porque sería evadirse del tema— de las proteínas vegetales.

Se visualizará entonces la meta de consumo de carne vacuna para 1965 y 1970, sobre tal base, teniendo en cuenta el crecimiento de la población, suponiendo que se mantenga la tasa de crecimiento del ingreso y que los precios relativos de la carne vacuna mantengan relativamente equilibrados su consumo con las demás carnes u otros alimentos sucedáneos.

En cuanto a la exportación, se analizó su movimiento, encontrándose que durante los años 1930 y 1940, los embarques de carne vacuna, comprendiendo congeladas, enfriadas y conservadas, superaban en varios años las 100.000 toneladas y aún las 120.000. Aún en el año 1951 se exportaron 76.200 y 67.300 en 1954.

Si bien una tecnificación que cubriera todos o la gran mayoría de los establecimientos ganaderos autorizaría a pensar en más sustanciales cuotas de exportación, las dificultades con que

METAS TENTATIVAS DE CONSUMO,
EXPORTACION Y PRODUCCION DE CARNE VACUNA
(millones de kilos)

	1959	1965	1970
Consumo	174	188	201
Exportación	32	78	120
Total	206	266	321

se tropezó en el pasado, aconsejan mantenerse dentro de una magnitud razonable, como sería recuperar, en un lapso de diez años, la precitada cantidad de 120.000 toneladas de las épocas de buena exportación.

La producción de carne vacuna, si tomamos el promedio 1958-59 es de 216 millones de kilos; por tanto, para llegar a las metas propuestas habría que llevar el índice de producción de carne por hectárea que es en 1958-59 de Kgs. 14,5 a Kgs. 17,9 en 1965 y a Kgs. 21,6 por hectárea en 1970. A su vez, equivale a llevar el porcentaje de faena, manteniendo siempre el mismo stock, que es otro de los supuestos básicos, a 20,2 %, inferior todavía al promedio argentino.

ESTIMACION DEL VALOR
DE LAS EXPORTACIONES DE CARNE VACUNA (a)
(miles de dólares)

1959	1965	1970
15.433	37.552	58.080

(a) Precios correspondientes a exportaciones de 1959.

*Puntos de referencia sobre la practicabilidad
de las precedentes metas*

a) Los buenos campos de invernada (engorde) producen 72 Kgs. carne por hectárea-año, en una explotación sin lanares. Como la unidad animal por hectárea está integrada por 36 % de cabeza lanar en el promedio del país, deducido el porcentaje correspondiente a esta especie por su producción de carne y lana, restan 48 Kgs. de carne vacuna, o sea, bastante más del doble de la meta entrevista para 1970.

b) En las buenas pasturas naturales mejoradas, y en las artificiales, correspondientes a establecimientos "pioneros" en cuanto al esfuerzo que realizan para elevar su nivel productivo, los índices antes mencionados han alcanzado a 150 y 96 Kgs., respectivamente (4,5 veces más que la meta).

c) La reducción de un año en la edad media de faena de los novillos (de 4,5 a 3,5) llevaría el porcentaje de la faena total a 21 %, levemente superior al de 20,2 % previsto como meta para el año 1970.

d) El porcentaje de la faena en Argentina —justamente por el acortamiento del período de engorde— fluctúa entre el 21 y el 23 %.

e) En Nueva Zelandia, país que por su similitud geográfica y económica se seguirá tomando como punto de referencia en el análisis de las demás metas, el promedio de producción de carne vacuna por hectárea, con un índice de vacunos por hectárea inferior al del Uruguay, pero con un porcentaje de faena muy superior, es de Kgs. 21,9, cantidad aproximadamente igual a la que requerirá este último para asegurar la meta de 1970.

2) CARNE OVINA

El consumo de carne ovina se ha mantenido prácticamente estabilizado en los últimos diez años, fluctuando alrededor de 58.000 toneladas, aunque descendiendo la tasa *per cápita* desde Kgs. 24,6 en 1958-59 a 20,9 en 1959.

Tomando en consideración diversas dificultades que presenta el consumo de este rubro, incluso la resistencia del consumidor urbano para esta clase de carne, resistencia que va a ser contrabalanceada en parte por la presión que está ejerciendo sobre aquél la menor disponibilidad de carne bovina, se dedujo un aumento progresivo que llegaría al 40 % en 1970.

Si se toma en cuenta el crecimiento anual de la población (1,34 %), el consumo por habitante-año, sólo llegaría a 25 Kgs. en 1965, es decir prácticamente la relación que ya existía en 1948-50, elevándose a 29 Kgs. en 1970. Esto implicaría, con las existencias previstas para 1970 (véase meta para lana) llevar el porcentaje de faena para consumo a 17 % y el de la faena total incluídas las remesas al exterior a 20,3 %.

En cuanto a la exportación, ésta 15 a 20 años atrás, registraba embarques por más de 20.000 toneladas anuales. La misma en el año 1952 superó las 12.000 toneladas y, en 1956, las 8.000. Se considera que no puede dejar de juzgarse prudente una meta mínima que permita recuperar en el lapso de 10 años aquel nivel.

METAS TENTATIVAS DE CONSUMO,
EXPORTACION Y PRODUCCION DE CARNE OVINA
(millones de kilos)

	1959	1965	1970
Consumo	58	76	94
Exportación	1,4	10	20
Total	59,4	86	114

ESTIMACIONES DEL VALOR
DE LAS EXPORTACIONES DE CARNE OVINA (a)
(miles de dólares)

1959	1965	1970
342	2.680	5.360

(a) A precios del promedio del trienio 57-59, pues los de 1959 fueron excepcionalmente bajos.

*Puntos de referencia sobre la practicabilidad
de las diferentes metas*

a) Las metas previstas para 1965 y 1970, llevarían el índice de carne ovina limpia por hectárea a Kgs. 5,7 en 1965 y Kgs. 7,6 en 1970. Para este último año representaría un aumento de 90 % respecto a 1959 (4 Kgs.).

b) Dentro del grupo de establecimientos pioneros que vienen durante la última década aumentando la productividad de sus establecimientos, es corriente obtener rendimientos de más de 20 Kgs. de carne ovina por hectárea. Y aún se estima que el promedio de los mismos es apenas menor de 15 Kgs., o sea, justo el doble de lo previsto.

c) En Nueva Zelandia, el promedio de rendimiento por hectárea de carne ovina es de 27 kilos, o sea casi cuatro veces mayor que aquella meta.

3) CARNE DE CERDO

El consumo anual *per cápita* de carne de cerdo durante el interregno 1951 a 1959 se ha mantenido estacionario, con una leve fluctuación de Kgs. 7,3 en 1951-53 a 7,0 en 1959. Se estima que este consumo, una vez regularizada la producción de granos y perfeccionada la crianza en algunas zonas del país donde se hacen esfuerzos para mejorar su explotación, puede fácilmente aumentar hasta el nivel de la meta deducida para 1970, o sea en un 30 %.

En cuanto a la exportación, si bien la estadística reflejó en otra época embarques de esta carne, se prefiere, de acuerdo con el análisis realizado del mercado internacional respectivo y de las características del producto uruguayo, no establecer previsiones, por cuanto no aparecen claras perspectivas sobre el particular, al menos dentro de un futuro inmediato.

En consecuencia, las metas calculadas se refieren exclusivamente a la producción destinada al consumo interno, tomando en consideración el incremento de la población durante el lapso respectivo, y partiendo de la base que se mantenga el ritmo del ingreso y, especialmente, la favorable relación de precios al aumentar la producción de granos.

METAS TENTATIVAS DE CONSUMO
Y PRODUCCION DE CARNE DE CERDO

1959		1965		1970	
Peso total (a)	Kgrs. por hab.-año	Peso total (a)	Kgrs. por hab.-año	Peso total (a)	Kgrs. por hab.-año
19,7	7,0	24,3	8,05	29,4	9,1

(a) En millones de kilogramos.

4) CARNE DE AVE Y HUEVOS

Aunque levemente, el consumo de carne de ave *per cápita* es el único que ha aumentado constantemente desde 1948-50 hasta 1959 inclusive, a pesar de la grave crisis de producción de granos de este último año.

Sin embargo, su coeficiente de Kgs. 4,7 es todavía muy bajo, si se consideran los índices de otros países de avicultura más adelantada. Su evolución, que justamente permitió sortear en 1959 el gran deterioro que se produjo en la avicultura "charcarera" o de campo, permite prever un desarrollo acelerado en los próximos años. Tomando en consideración toda la información disponible y las estimaciones de técnicos oficiales y privados, la relación de precios, y varios supuestos, se llega a la meta que representa, con relación a 1959, un aumento progresivo en el consumo *per cápita* que llega a 50 % en 1970.

METAS TENTATIVAS DE CONSUMO
Y PRODUCCION DE CARNE DE AVE
(millones de kilos)

	1959 (a)	1965	1970
Miles de tons.	13	18,1	23,2
Per cápita	4,7	6,0	7,2

(a) Promedio del trienio 1957-59.

Las bases para la estimación de las metas de producción de huevos se basan, en general, en las que se tomaron en cuenta para la producción de carne de ave. Sin embargo, y especialmente en función de las grandes fluctuaciones estacionales de los precios relativos, el porcentaje de incremento hasta 1970, resultó de 20 % sobre el consumo por habitante de 1959.

METAS TENTATIVAS DE CONSUMO
Y PRODUCCION DE HUEVOS

	1959	1965	1970
Millones de unidades	350	415	484
Unidades per cápita-año . .	125	137,5	150

No se intenta establecer metas de exportación de carne de ave y huevos, a pesar de que este último renglón tuvo alguna importancia bastantes años atrás, por no disponerse de información suficiente como para formarse criterio al respecto. Esto no significa descartar, en absoluto, el establecimiento futuro de corrientes exportables en ambos renglones, si continúa concretándose el perfeccionamiento de la avicultura y se hacen, como consecuencia de ello, más competitivos sus productos en el mercado internacional.

5) LECHE Y PRODUCTOS LACTEOS

El nivel del consumo actual de leche flúida *per cápita* es tan alto en el Uruguay como para que no deban esperarse en el futuro aumentos muy importantes del mismo. En cambio, el consumo de manteca debe ser promovido y en menor escala el de quesos.

Para establecer las metas se partió, como en todos los demás casos, de la base de un crecimiento de la población de 1,34 %, y del supuesto de que el crecimiento del ingreso y la relación de precios que ha sido uno de los factores decisivos para el aumento del consumo de leche, se mantenga al mismo ritmo el primero y favorable el segundo. Las metas resultantes representan, a constancia de la leche flúida, progresivos aumentos del consumo de manteca y queso *per cápita*, que llegan al 40 % para la primera y 20 % para el segundo, en el año 1970, con relación a 1959. En conjunto, el consumo por habitante-año para 1970 (261 litros) sobrepasaría un poco el índice argentino para 1954-1956.

En cuanto a las exportaciones, tentar una meta presenta dificultades mayores en función a las exigencias, variaciones e inseguridad de los mercados.

Sin embargo, en base a distintas informaciones y, especialmente a los análisis que experimentados técnicos de Conaprole * han realizado sobre las perspectivas de colocar en el exterior productos lácteos, al interés que documentadamente han demostrado varios países en realizar importaciones desde el Uruguay; y a la tendencia de la demanda mundial, se llegó a establecer que el aumento de la producción de leche destinada a la industrialización para su exportación debería agregar al volumen de la que se produce actualmente, 400 millones de litros al finalizar un ciclo de 10 años, o si se prefiere, un crecimiento anual, a partir de 1960, de 40 millones de litros.

Para los cálculos de los valores de exportación se ha considerado que ésta se realiza en productos convencionales, tomándose como base los precios en dólares obtenidos por exportaciones similares realizadas desde el Uruguay en 1957-58.

Corresponde, asimismo esperar, dado que la meta referida se alcanzaría incrementando la productividad, que esta última influirá en la reducción de los costos, permitiendo competir con relativa comodidad en el mercado internacional.

METAS TENTATIVAS DE CONSUMO,
EXPORTACION Y PRODUCCION DE LECHE (a)
(millones de litros)

	1959	1965	1970
Leche flúida	453	489	522
En forma de crema y manteca	113	144	180
En forma de queso	100	119	139
Total consumo interno (b)	666	752	841
Exportación		200	400
Producción total	666	952	1.241

(a) Promedio 1957-59.

(b) De productos lácteos en términos de leche líquida.

* Ing. Agr. Ricardo Iniciarate: *Uruguay como industrializador de leche*, 1959.

ESTIMACION DEL VALOR
DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS LACTEOS (a)
(Dólares)

1965	10.000.000
1970	20.000.000

(a) Según precios pagados por las exportaciones que realizó el Uruguay en 1957-58.

Sumados los volúmenes destinados a consumo y exportación que se requerirían en 1970 para hacer frente a ambos conceptos, o sea 1.241 millones de lts., puede comprobarse que tomando en cuenta el crecimiento de la tendencia histórica de la producción de leche durante el período 1948-59, el guarismo proyectado para aquel año muestra un paralelismo total con aquella previsión, pues, hecho el cálculo difiere poco de ella, registrando 1.227 millones de litros.

*Puntos de referencia sobre la practicabilidad
de las diferentes metas*

a) Existen ya varios tambos pioneros de la cuenca lechera de Montevideo, que producen, en los años normales, más de 8 litros por hectárea.

b) En investigaciones realizadas * para establecer relaciones entre el nivel de los tambos de la cuenca de Montevideo que abarca alrededor de 300.000 hectáreas y de un 25 a un 30 % de la superficie dedicada a la lechería comercial en el país, y el tambo demostrativo que administra la Facultad de Agronomía, se llega a determinar que mientras en los primeros el promedio de rendimiento por hectárea es de lts. 1.830 en el segundo llega a 8.300. Esto significa que si todos los tambos de la cuenca pudieran alcanzar el nivel del tambo demostrativo, ella sola podría aumentar la producción diaria en 1.800.000 litros diarios, o sea 657 millones de litros anuales, por encima de la cantidad que actualmente produce. Esta cantidad ya es mayor de lo que se necesitaría incrementar la producción de leche en todo el país, de acuerdo a la meta tentativa para 1970.

c) Si como corresponde, el incremento de productividad no se limita a la cuenca lechera, sino que se extiende a la superficie

* Instituto de Economía de la Facultad de Agronomía, Montevideo, 1957-59. *Repercusiones económicas de la tecnificación de la cuenca lechera de Montevideo.* (Monografías de Durán y Meroff.)

lechera del país,* bastará en definitiva menos de una tercera parte del rendimiento del tambo demostrativo, o sea, litros 2.650 litros por hectárea y por día, para alcanzar dicha meta.

d) En Nueva Zelanda el rendimiento de leche por hectárea y por día es de 11,6,* es decir, casi cuatro veces y media superior al previsto como meta para 1970.

e) De acuerdo con las metas entrevistas, las relaciones entre la producción lechera de Uruguay y Nueva Zelanda, tomando como base la de este último país en 1958,* serían las siguientes en millones de litros:

	1959	1965	1970
Nueva Zelanda	5.100	5.100	5.100
Uruguay	666	952	1.241
Uruguay	} %	13,1 %	18,7 %
Nueva Zelanda			

6) LANA

Se trata de un renglón básico de exportación cuyo consumo mundial ha ido constantemente en aumento, no obstante la aparente competencia, primero de las fibras vegetales (algodón) y de las artificiales después, habiendo absorbido su mercado sin dificultad, los incrementos de producción de los escasos países exportadores, entre ellos Uruguay. Además, siendo naturalmente alta la elasticidad ingreso de la demanda de lana, a medida que el mundo se desarrolla económicamente y especialmente en la región Latino Americana a la que se espera dar vigoroso impulso a plazo breve, deberá aumentar paralelamente el consumo de lana.

En consecuencia, las metas para este producto no parecen tener otro límite que el de los efectivos aumentos que puedan lograrse a través del mejoramiento de la productividad.

* Se tomó exclusivamente la superficie ocupada por la lechería comercial (1.287.000 hectáreas):

* Si se hubiera tenido en cuenta el promedio de tenor de grasa de la leche neozelandesa que es de 5 %, la reducción a leche con tenor de 3,5 % que constituye aproximadamente el promedio del Uruguay —que se tomó como base—, daría una producción total para Nueva Zelanda de 6.850 millones de litros y un rendimiento por hectárea-día de 15,6 litros.

Para cuantificar las metas, además de tomar en cuenta en cierta medida la tendencia histórica de la producción de lana, se analizaron cuidadosamente las relaciones entre el rendimiento promedio general del país de lana por hectárea y los que simultáneamente vienen registrándose en un número cada vez mayor, pero todavía pequeño en porcentaje, de explotaciones rurales que dirigidas por ganaderos progresistas o por Ingenieros Agrónomos están elevando progresivamente la productividad de las mismas.

En definitiva, la meta calculada prevé llevar en 10 años el rendimiento de lana por hectárea de Kgs. 5,4 a Kgs. 8,5, lo que significa un crecimiento de este índice de 57 %. Tomadas en cuenta las correlaciones de existencia de ovinos y rendimientos de lana por animal, con la producción de lana por hectárea, la meta para 1970 se alcanzaría con un stock de 28 millones de cabezas y un rendimiento de lana por animal de Kgs. 4,5 (kilogramos 0,7 superior a 1929). Téngase en cuenta que Uruguay, en 1954-55 llegó a un stock de 25,7 millones.* Nueva Zelandia en sólo 4 años (53-54 a 57-58)* aumentó su stock en 46 % cuando el mismo era ya bastante alto. Uruguay, partiendo de un

METAS TENTATIVAS DE PRODUCCION,
CONSUMO Y EXPORTACION DE LANA
(millones de kilos)

	1965	1970
Producción	103	126
Consumo interno	12	13
Exportación	91	113

VALOR DE LAS EXPORTACIONES (a)

	1965	1970
Millones de dólares	105	130 (b)

- (a) Sobre la base del precio promedio ponderado correspondiente a 1959 de todas las categorías de lana exportadas.
- (b) Estas cantidades razonablemente serán mayores por poco que se eleve la proporción de lanas peinadas (tops).

* F. A. O.: *Anuario de Producción*, 1959

nivel bajo en 1959, sólo necesitaría incrementar durante un período mucho más dilatado, en 32 % su stock para cubrir la meta indicada.

Puntos de referencia sobre la practicabilidad de las diferentes metas:

a) El rendimiento de lana por hectárea en promedio para todas las fincas, tomando como base una zafra de 80.000 toneladas y una superficie de praderas de 14.850 hectáreas, es de kilogramos 5,4 por hectárea.

b) Los establecimientos pioneros, la gran mayoría de los cuales surgidos durante el último decenio, obtienen corrientemente más de 20 Kgs. por Há., o sea más del doble de la meta entrevista.

c) Los establecimientos ganaderos de 500 a 1.000 hectáreas están produciendo en la actualidad Kgs. 6,05 (casi 1 kilo por encima del promedio). Si las fincas de más de 2.500 Há. alcanzaran el mismo nivel, por este solo concepto se aumentaría la zafra actual en 15.000 toneladas, en menos de la tercera parte de la superficie total de praderas, lo cual no parece nada difícil, si se tiene en cuenta que ya existen 9.400 establecimientos que poseen tal rendimiento sin asistencia técnica.

d) En Nueva Zelandia la producción de lana por hectárea, en 1958, fue de Kgs. 19,4, es decir, que el índice actual del Uruguay es aproximadamente la cuarta parte de aquél. Sobre la base de la meta proyectada para 1970 (8,5 Kgs. por Há.) esa relación sería aproximadamente de 2 a 1 —siempre con referencia a la producción neozelandesa de 1958—, que también se incrementará, aunque razonablemente, con un ritmo mucho menor, al de años anteriores.

e) Según las metas indicadas, las relaciones entre la producción lanera de Uruguay y Nueva Zelandia, tomando como base la de este último país para 1958, serían las siguientes:

BASE LANA SUCIA
(millones de kilos)

	1959	1965	1970
Nueva Zelandia (a)	245	245	245
Uruguay	80	103	126
Uruguay . . .	} proporción	33 %	42 %
Nueva Zelandia			

(a) 1958.

7) PESCADO

Las perspectivas de ampliación del consumo de pescado son extraordinariamente favorables, en virtud de la creciente preocupación no sólo por mejorar la producción y distribución que tiene principalmente a su cargo un organismo del Estado, sino para impulsar simultáneamente la iniciativa privada. Visto desde el lado del consumo aparece este momento como muy apropiado para su incrementación, puesto que los precios relativos le son favorables. Además, paulatinamente se va formando el hábito alimentario, antes inexistente para los productos del mar.

Tomando en cuenta que el consumo de pescado *per cápita* es sumamente bajo e indeseable desde el punto de vista dietético; que es el alimento animal que está en mejores condiciones actualmente de ampliar sus disponibilidades, considerando la elasticidad ingreso de la demanda y, asimismo, el crecimiento de la población, la meta resultante consulta un incremento progresivo de hasta 150 % del consumo *per cápita* de pescado, para 1970.

METAS TENTATIVAS DE CONSUMO
Y PRODUCCIÓN DE PESCADO
(miles de toneladas)

	1959	1965	1970
Per cápita-año.	5.563 2 ks.	10.566 3,5 ks.	16.115 5 ks.

URUGUAY: METAS TENTATIVAS DE CONSUMO
DE ALIMENTOS DE ORIGEN ANIMAL EN 1965 Y 1970

	1959		1965		1970	
	Miles de tons.	Ks. por hab.-año	Miles de tons.	Ks. por hab.-año	Miles de tons.	Ks. por hab.-año
Carne vacuna	174	62,4	188	62,4	201	62,4
Carne ovina	58	20,9	76	25,0	94	29,0
Carne de cerdo	19,7	7,0	24,3	8,0	29,4	9,1
Carne de ave	13	4,7	18,1	6,0	23,2	7,2
Pescado	5,6	2,0	10,6	3,5	16,1	5,0
Carnes y pescado ...	270,3	97,0	317,0	104,9	363,7	112,7
Leche	666	238	752	249	841	261
Huevos (millones unidades)	350	125	415	137,5	484	150

URUGUAY: METAS TENTATIVAS DE EXPORTACION
DE PRODUCTOS PECUARIOS EN 1965 Y 1970
(miles de dólares) (a)

	1959	1965	% sobre 1959	1970	% sobre 1959
Carne vacuna	15.433	37.552	144	58.080	276
Carne ovina	342	2.680	683	5.360	1.467
Prod. lácteos (b)	—	10.000	—	20.000	—
Lana (c)	54.200	91.000	68	113.000	109
Cueros vacunos (d) ..	6.096	9.262	52	9.659	59
Cueros o pieles lana- res (e)	3.122	6.472	109	7.669	148
Total	79.193	156.966	98	213.768	170

(a) A precios de 1959.

(b) Precios de exportaciones realizadas en 1957-58.

(c) Precio ponderado de todas las categorías de lana exportada.

(d) Incluye todos los tipos de cueros.

(e) Para 1965 y 1970 se tomó el precio promedio ponderado del periodo 1954-59.

URUGUAY: METAS TENTATIVAS
DE PRODUCCION PECUARIA EN 1965 Y 1970
(miles de toneladas)

	1959	1965	% sobre 1959	1970	% sobre 1959
Carne vacuna	206	266	32	321	58
Carne ovina	59,4	86	45	114	92
Carne de cerdo	19,7	24,3	23	29,4	49
Carne de ave	13	18,1	39	23,2	78
Pescado	5,6	10,6	89	16,1	187
Total carnes y pescado	303,7	405,0	33	503,7	66
Leche	666	952	43	1.241	86
Huevos (millones uni- dades)	350	415	19	484	38
Lana	80	103	29	126	58

Una meta a más largo plazo

Una meta a más largo plazo podría consistir en alcanzar progresivamente el nivel de los índices de productividad de Nueva Zelandia.

Es posible basarse en muy buenas razones para pensar que ese ideal es factible, pero muchísimo más difícil de alcanzar que el representado por las metas de mediano plazo a que se hizo referencia anteriormente.

Tomando en consideración la superficie de praderas de que depende cada país resultaría el siguiente volumen de la producción pecuaria, de ambas naciones:

Producto	Ks. por hectárea-año (a) (índice de productividad de N. Z. (1958))	N. Zelandia (b) Vol. total mill. ks.	Uruguay (c) Vol total mill. ks.
Carne vacuna . . .	21,9	277	325
Carne ovina	27	341	401
Lana	19,4	245	287
Leche	11,6	5.100 (d)	5.397 (e)

- (a) En carne vacuna, carne ovina y lana, el índice es por año y por hectárea; en leche es por día y por hectárea.
- (b) Los datos de Nueva Zelandia corresponden a 1958. Fuente: *Anuario de Producción de la F. A. O.* (1959).
- (c) Se ha tomado como superficie total de praderas para Uruguay y para Nueva Zelandia 14.147.000 y 12.623.000 respectivamente, es decir, que se prescindió de tomar en cuenta los rastrojos y las praderas de los bosques naturales.
- (d) El promedio de grasa es 5% en Nueva Zelandia. Si se hubiera tomado el promedio de grasa de Uruguay que es de alrededor de 3,5, la cifra real de leche para Nueva Zelandia sería de 6.850 millones de litros.
- (e) La superficie de la lechería de Nueva Zelandia es de alrededor de 1.200.000 Hás. Para Uruguay se tomaron 1.270.000 que son los correspondientes únicamente a la lechería comercial.

El volumen de la producción pecuaria hipotética para el Uruguay aparece como superior al obtenido por Nueva Zelandia en 1958, o sea en el año tomado como base para estas comparaciones, en función de que este país dispone de una menor superficie de praderas (12.623.000).

Trasladando al Uruguay los rendimientos de Nueva Zelandia en 1958 la producción pecuaria del primero habría podido generar la exportación de los siguientes volúmenes, y valores en dólares de los productos que se enumeran:

	Toneladas	Millares de dólares
Carne vacuna (a)	151.000	62,9
Carne ovina (b)	343.000	78,5
Leche (productos lácteos) (c)	4.768.000	238,4
Lana (d)	276.000	276,0
Total (e)	—	655,8

- (a) Precios basados exclusivamente en carne congelada (Dól. 417 la ton.) (1959).
- (b) Precios basados exclusivamente en carne congelada (Dól. 229 la ton.) (1959).
- (c) Leche en productos convencionales, tomando como base los precios en dólares obtenidos por exportaciones similares en 1957-58.
- (d) Suponiendo que se exportara sucia y a precios de 1958-59 (aproximadamente 1 dólar el kgr. de lana sucia).
- (e) Sin tomar en cuenta otros productos menores como carne de cerdo, cueros y pieles.

Una exportación del Uruguay de tal volumen *sobrepasaría en 659 % la correspondiente a todos los productos pecuarios en 1959*, que sumó 86,4 millones de dólares; y en 207 %, la meta tentativa de exportaciones pecuarias para 1970, de acuerdo a la proyección elaborada en este estudio.